



Martín Espinosa

Periodista

martin.espinosa@gimm.com.mx

La alianza no se dobla

Varias son las reflexiones que muchos ciudadanos comienzan a hacerse de cara al proceso electoral, iniciado prematuramente por el Presidente, a pesar de que la legislación en la materia no permite aún el “arranque” de campañas ni mucho menos de propaganda electoral con miras al 2024, con el gasto millonario que ello implica por tratarse del dinero de todos los ciudadanos.

Por más que la han querido debilitar, lo cierto es que el trabajo de coordinación y de lograr acuerdos sólidos, realizado fundamentalmente por el líder nacional del PRI, Alito Moreno, principal impulsor de la coalición opositora, ha rendido frutos y, hoy por hoy, la alianza Va por México ha logrado consolidarse como una alternativa política frente a los desplantes del poder, que ha echado a andar toda su “maquinaria” para refrendar el triunfo obtenido hace cinco años en las elecciones presidenciales.

Varias son las reflexiones que muchos ciudadanos comienzan a hacerse de cara al proceso electoral, iniciado prematuramente por el propio López Obrador, a pesar de que la legislación en la materia no permite aún el “arranque” de campañas ni mucho menos de propaganda electoral con miras al 2024, con el gasto millonario que ello implica por tratarse del dinero de todos los ciudadanos.

Sin embargo, era necesario que los “contrapesos” al poder comenzaran a ser activados ante las actitudes autoritarias de quienes piensan que el ejercicio del poder es solamente facultad de “unos cuantos” y que todo el que vaya en sentido contrario a la visión de quienes toman las decisiones públicas es necesariamente considerado “un enemigo en potencia”.

Inherente a la democracia es el respeto al pensamiento diferente (tolerancia), base del pluralismo que siempre ha caracterizado a la sociedad mexicana. De ahí la importancia de tener garantías para el establecimiento de diversas corrientes que permitan la convivencia de las diversas maneras de pensar y de gobernar de acuerdo con los resultados que se obtengan de los procesos democráticos que todos queremos.

Una vez definidas las 13 candidaturas del proceso diseñado por el llamado Frente Amplio por México, integrado por diversas organizaciones ciudadanas, así como los tres principales partidos de oposición (PRI-PAN-PRD), inicia la segunda fase que

comprenderá la realización de un primer foro en el que discutirán y analizarán su visión sobre México, así como consultas y sondeos de opinión (el primero concluirá el próximo 16 de agosto), con la finalidad de que queden solamente tres aspirantes que participarán en cinco foros regionales y nuevos sondeos de opinión para tener a un finalista el próximo 3 de septiembre.

La solidez del proceso, impulsada en primera instancia por el líder nacional del PRI, permite hoy saber que la oposición no se “doblará” ante los amagues del poder que buscan “dinamitar” la alianza. Hoy se sabe que ni Ricardo Anaya ni ningún dirigente partidista serán candidatos a la Presidencia el año próximo. Para quienes dudaban de la “palabra” de Alito Moreno de respetar la alianza, ahí está la prueba de la solidez de los acuerdos logrados, lo que augura la defensa de la pluralidad y la democracia, así como la conformación, en la próxima legislatura federal, de un bloque “fuerte y potente” que contenga los deseos autoritarios de quienes hoy están al frente del país. Los hechos hablan por sí solos frente a la mezquindad de quienes siempre estarán en contra de todo y a favor de nada.

CONTRA “VIENTO Y MAREA”...

Morena realiza en estos días un proceso de “valoración” de sus liderazgos regionales. Llama la atención el caso de Jalisco, donde el regidor de Guadalajara, Carlos Lomelí, ha mantenido sus niveles de aceptación, a pesar de un gobernador —como Enrique Alfaro— que se ha confrontado con toda la oposición. Desde una modesta regiduría, Lomelí ha logrado mantener vigente y fuerte a Morena como el partido con mayor intención de voto de cara a la elección a gobernador el año próximo. De acuerdo con cifras de la encuestadora RUBRUM, en su más reciente estudio sobre Intención del Voto en Jalisco, Morena tiene 41%; situación contraria a lo que sucede en otros estados, donde el partido tiene “prendidos focos amarillos” por el avance de la oposición, como es el caso de Veracruz.